

EL ARCA



Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 13 DE MAYO DE 1914.

Nº 1

EXPLIQUÉMONOS

No es EL ARCA, a decir verdad, un nuevo periódico que ve la luz publica al calor de entusiasmos del momento, nó.

Nuestros propósitos están circunscritos y trazados por mano experta. Esos propósitos, conducen a una finalidad no ignorada, sino bien conocida de todas aquellas personas que acogieron con cariño la tarea impropia que desde hace tres años se impusiera el ilustrado y excelente amigo nuestro, Presb. don Jorge Volio.

Con admirable maestría el Presbítero Volio dirigió, a despecho de múltiples dificultades, el semanario que se llamó "La Nave", siempre lleno de culta, amena y variada lectura.

Por circunstancias especiales, obligadas en obediencia debida a su ministerio sacerdotal, nuestro siempre recordado y justamente apreciado señor Volio hubo de separarse de nuestro lado para dedicarse a las tareas del curato de Santa Ana (Prov. de San José). Esa circunstancia nos priva de su sensata dirección; pero nos anima a proseguir su vertiginoso camino perseguido a trueque de muchos

sinsabores, un deseo vehementemente de su ánimo viril. Por eso, decíamos, la finalidad es una; es la propia del valiente luchador que le dió vida y animación al semanario que surcó los mares turbulentos del periodismo.

Es por eso que al presentar a los lectores este modesto semanario podemos exclamar, parodiando al ilustre piloto de "La Nave": "Avance EL ARCA que va hacia las playas misteriosas del alma...! el sol que irradia a lo lejos de lo ignoto le sirva de Norte...! María, la Estrella del Mar la defienda y proteja... y venga para ella en el pico del ave legendaria el olivo de paz y de consuelo que requiere..."

Devolvemos, sin embargo, con el homenaje más propio de nuestros respetos al dignísimo piloto de "La Nave" la propiedad literaria de su periódico, no sin convidarlo desde las columnas de EL ARCA a que nos envíe siempre y cuando pueda, las preciosas producciones de su fecundo cerebro.

El lector comprenderá cual es el motivo por qué se cambia, muy a nuestro pesar, el nombre del semanario. Ello es deber que tenemos que

cumplir y como deuda sacra que satisfacer, lo hacemos honradamente, siempre animados de la fe con que constantemente siguieran al Maestro sus discípulos en la carrera angusta de sus preciosas predicaciones.

Comprendemos, sin embargo, cuán colosal es la empresa que acometemos, comparada con la pequeñez de nuestro esfuerzo. Nos anima solo un dulcificante anhelo... "Un cariño intenso por la labor acometida en pro de la buena prensa." No será para los lectores de este semanario empresa singular la que nos echamos al hombro. Pecaremos quizás de rutinarios si es que a eso nos lleva la propia incompetencia, pero a eso replicamos que nuestro programa (Dios mediante) será el mismo que traza en nuestro ánimo, el favor de nuestras propias convicciones. "Deo soli gloria in coelis et pax in terra."

Por todo lo demás, estimados lectores, EL ARCA es humildemente simbólica. Es la caja en donde se guardarán, siempre, en lo venturoso como en lo aciago de nuestros días, las producciones entusiastas y alegres, como

los ayes doloridos del ser humano que surca este valle de lágrimas inmarcesibles. A todo lo noble, a todo lo digno, a todo lo que emana de un corazón sincero y de un alma bautizada en las sacramentales aguas del Jordán, EL ARCA abre sus columnas, cual si fuesen las puertas de la Verdad y del Amor.

Contamos con algunas buenas voluntades, pero nos restan muchas otras que hagan calor a la hoguera de nuestros deseos. Vengan todas ellas en buena hora, que por lo que a nosotros toca estamos bien dispuestos.

No dependerá de nosotros el éxito a que aspiramos, sino de la colaboración y de la voluntad de todos los que correspondan al esfuerzo pertinaz que hacemos. Entrad en EL ARCA todas las buenas voluntades, que para ellas serán abiertas sus puertas de par en par, como abrió nuestro patriarca Noé las de su Santuario Augusto a todos los seres que quisieran buscar el bálsamo de su salvación en la hora cruel de los grandes naufragios.

LA REDACCIÓN

RELIGION Y CIENCIA

El materialismo y la incredulidad de nuestros tiempos se han atrevido a declarar, en son de ataque al Catolicismo, que ante los descubrimientos de la ciencia moderna ya no es posible sujetar la razón humana a la fe divina.

Tan extraña aseveración no tiene en absoluto un punto de apoyo moral que resista un solo argumento de filosofía cristiana; es apenas una audacia, hija de la ignorancia o de la soberbia, con que se pretende socavar los eternos

fundamentos de la verdad, de la cual únicamente la Iglesia de Jesucristo es depositaria. Y para explotar la sencillez del pueblo, se invoca la palabra *ciencia*, haciendo depender ésta solamente del esfuerzo humano, con lo cual se abusa, en realidad, del sentido universal que tal palabra encierra.

Un ilustre pensador afirma que "entre cada cien incrédulos, de los que se jactan de científicos, ni dos se encontrarán que sepan *lo que es la ciencia*". No basta ser

hombre instruido para ser sabio; es necesario tener el conocimiento filosófico de las causas que originan los fenómenos científicos, que es lo que constituye el carácter esencial de la ciencia.

Está plenamente probado que los descubrimientos de la ciencia en nada contradicen las verdades de la fe. El hombre de ciencia—según lo expresa un gran político—es profundamente religioso. Otra cosa podrán decir los pseudosabios, que en su delirio de ahogar a la Iglesia, con el propósito de sustraerse de su

poderoso influjo, no ahorran esfuerzos para divorciarla de la civilización.

Puntos son éstos, acerca de los cuales se ha disertado lo suficiente, para que un corto escrito entremos a estudiar, siquiera sea someramente, cuestiones científico-religiosas, de las cuales se ha deducido que los llamados *espíritus fuertes* no quieren aceptar lo que no les conviene; es decir, que por un orgullo mal entendido, ni ven, ni oyen lo que para ellos constituye una derrota moral. No les queda más defensa que una sistemática intransigen-

cia, contra la cual sólo un prodigio podría obrar.

Empero, no está por demás recordar aquí lo que multitud de veces se ha proclamado, no ya para tratar de convencer a esos invencibles ciegos de entendimiento, sino para evitar que otros caigan en tan deplorables abismos de oscuridad, de cuyas profundidades es casi imposible salir: que en la Iglesia Católica es donde han brillado con mayor esplendor las ciencias; que la luz evangélica es la que constituye el poderoso fanal que guía las inteligencias hacia la verdad; que oscurantistas y retrógados son los que no quieren admitir el sublime consorcio de la fe y la ciencia. Esos tales son los caracterizados enemigos del verdadero progreso, que no está fizado únicamente en los adelantos materiales, sino que corre parejas con las salvadoras enseñanzas de la fe católica.

Y sin embargo, ellos mismos, los que se declaran pontífices de la ciencia moderna, los doctores de la incredulidad, no comprenden, ni saben explicar, por consiguiente, los insondables misterios de la naturaleza en sus diversas manifestaciones. Ignoran, o no quieren confesar, de dónde vienen y hacia dónde van; el destino o el acaso son los baluartes de su ignorancia, para no entrar a escudriñar los intrincados laberintos de lo que no entienden. No querer aceptar por comprensible sino lo que se ve con los ojos de la carne, es un grosero materialismo, que hace descender al hombre de su condición de ser inteligente, al nivel de los irracionales.

Afortunadamente, como hemos dicho, en el seno del Catolicismo han florecido ilustres personalidades, que han dado gloria a las ciencias en sus múltiples manifestaciones, por lo cual bien puede decirse que la civilización ha tenido su origen en ese mismo Catolicismo que se trata de envilecer sólo porque prescribe la virtud austera y condena el vicio, en honor de la ver-

dad que vino a enseñar veinte siglos hace, el Divino Maestro.

La Historia está llena de ejemplos elocuentes que son la mejor defensa de la verdad católica, y una constante victoria contra sus gratuitos perseguidores. Abranse sus páginas y se verán resplandecer testimonios irrecusables de lo que veníamos asegurando: allí figuran con los honores debidos a la virtud y a la ciencia, entre otros muchos, los que pasamos a enumerar brevemente: *Rogerio Bacon*, humilde franciscano, sabio naturalista, con cuyos numerosos descubrimientos se enriquecieron la cronología y la física; el dominicano *Tomás de Aquino*, de familia de Condes, apellidado el Angélico Doctor, lumbrera de la humanidad por sus profundos estudios filosóficos, que le han dado fama universal. *Raimundo Lulio*, franciscano, también de ilustre familia, fecundísimo escritor de celebradas obras de ingenio; *Vicente Ferrer*, de la Orden de Predicadores, notable por su virtud, su saber y su elocuencia, cuya autorizada palabra era escuchada con admiración hasta en los Parlamentos, para dirimir asuntos de elevada política; *Alonso el Tostado*, fecundísimo escritor conocido entre los doctos por el *Abulense*, distinguido profesor de la célebre Universidad de Salamanca, y luego Obispo de Avila debido a sus méritos en virtud y ciencia; el famoso *Cardenal Cisneros*, insigne hombre de Estado, fomentador de las ciencias, fundador de la ilustre Universidad de Alcalá; gobernó a España, como encargado de la Regencia, desde la muerte de Fernando el Católico hasta el advenimiento de Carlos V; *Nicolás Copérnico*, renombrado astrónomo prusiano, canónigo de Frauenburgo, hombre notable en la esfera de las ciencias, cuyos cálculos y observaciones celestes fueron de gran valía en el progreso científico; *Fray Luis de Granada*, dominicano, admirable por su elo-

cuencia, su virtud y su erudición; sus obras dogmáticas y literarias han recibido el aplauso universal; *Fray Luis de León*, agustino, de talento privilegiado y acrisolada virtud, teólogo, escriturario, filólogo, humanista y poeta, que ganó el aplauso de su tiempo entre muchos esclarecidos ingenios, y aún hoy día es citado como eminente autoridad científica; el *Padre Juan de Mariana*, jesuita, notable historiador, de felices disposiciones para el estudio, que cultivó con delicado esmero; de rara elocuencia y exquisito gusto literario; *Lope de Vega*, sobrenombrado el «Fénix de los ingenios» a quien llamó Cervantes «monstruo de la naturaleza» por las innumerables obras literarias que compuso, fué miembro de la congregación de Sacerdotes naturales de Madrid; *Vicente de Paúl*, el santo de la caridad, fundador de beneméritas asociaciones de beneficencia; su esclarecido nombre inspira profunda veneración y piadoso recogimiento como héroe de primera talla en los fastos de la humanidad, *Richelieu*, el célebre Ministro francés, orador eminente, Cardenal a los 37 años de edad, a quien Luis XIII de Francia confirió el gobierno de la Monarquía durante 18 años; fué el fundador de la ilustre Academia Francesa; *Fr. Gabriel Téllez*, mercedario; filósofo, historiador, teólogo y poeta insigne, conocido en el mundo de las letras bajo el seudónimo de Tirso de Molina; su facundia, semejante a la de Lope de Vega, produjo centenares de obras, especialmente dramáticas; *Calderón de la Barca*, del hábito de Santiago, titulado con justicia «Príncipe de la escena española», en el siglo XVII; *Bossuet*, el hombre más notable, acaso, del siglo XVII, por su portentosa elocuencia y profunda erudición, que le valieron la Mitra de Meaux y el nombramiento de Consejero de Estado; *Jovellanos*, célebre estadista y poeta español; estudió ciencias ecle-

siásticas y luego se dedicó al foro, en el cual figuró como uno de los primeros jurisconsultos de su época; el *Visconde de Chateaubriand*, literato y poeta de primer orden, ilustre viajero y hábil diplomático, autor del «Genio del Cristianismo» y otras obras notables de apología católica; *Dupanloup*, eminente Prelado de gran virtud, elocuencia y saber, miembro del Instituto de Francia, Diputado y Senador de su patria, periodista distinguido y autor de obras notables de enseñanza popular; *Balmes*, llamado con razón el sabio de su siglo, filósofo y publicista de primera talla; como sacerdote católico fué modelo y como polemista no ha tenido rival; el *Padre Secchi*, de la Compañía de Jesús, uno de los sabios que más honor han dado a la ciencia, inventor del Meteorógrafo y Director del Observatorio astronómico romano; fué condecorado por Napoleón III con la Cruz de la Legión de Honor; *Cristóbal Colón*, gloria imperecedera de la humanidad, fué hijo fervoroso de la Iglesia Católica; *Miguel Angel* y *Rafael de Urbino*, sublimes artistas; *Cervantes*, gloria de las letras castellanas; y... ¿para qué citar esa legión interminable de soldados convencidos de Cristo, que han dado en todas partes gloria positiva a las ciencias, probando de esta suerte la estrecha armonía que siempre ha existido entre la fe divina y el progreso científico?

Por este brevísimos bosquejo de algunos grandes hombres de talento y de corazón, podrá juzgarse de la absoluta falta de sindéresis que caracteriza a los enemigos de Jesucristo, cuando se atreven a calificar de oscurantistas y enemigos de la civilización a los católicos, por el solo hecho de no aceptar ciertas enseñanzas que pugnan con la Revelación o con las decisiones pontificias, que es lo que constituye la Religión de la Verdad y la Justicia.

OZÍAS S. RUBIO.

CONVIENE SABER:

Que la Dirección y Redacción de este semanario estará a cargo de un inteligente y digno caballero de esta ciudad cuyo nombre no figura en el lugar correspondiente, por razones especiales ajenas a su voluntad.

Piensa nuestro compañero, que la redacción de EL ARCA aportará un buen número de plumas eruditas, capaces de avivar el fuego santo de nuestro santo credo; y en tal sentido esta empresa se asocia, desde luego, a la proyec-

tada idea y con cariño la prohija.

Que las condiciones de suscripción a este semanario son las mismas que fueron de «La Nave»:

Serie de 12 números... \$0.75

Número suelto 0.10

Que la correspondencia debe ser dirigida al Administrador de EL ARCA, apartado de correos N° 36.

Que mientras no haya resolución en contrario, se considerarán como agentes y corresponsales de este semana-

rio las mismas personas que sirvieron a «La Nave».

Que aunque se solicite, no se devolverán originales de las producciones que se envíen para EL ARCA; y

Que si dentro de los ocho días siguientes de recibido, no se nos devuelve este ejemplar del semanario, consideraremos aceptada la suscripción por la persona a quien lo enviamos.

El Administrador,

J. ISMAEL CORDERO.

A LA PRENSA

A la prensa nacional y extranjera, y muy particularmente a nuestros colegas en la tarea que inspira la idea precursora de los anhelos de EL ARCA, les enviamos nuestro respetuoso saludo desde los vastos campos del periodismo.

Deseamos reciprocidad cumplida en el servicio de canjes.

EPIDEMIAS SOCIALES

Se dice vulgarmente que "toda escoba nueva barre bien". Será por ello que el nuevo Gobierno ha principiado su tarea aventando el basurero?... Entiéndase, desde luego, que no nos referimos a los cambios de personal en la administración recién iniciada puesto que, en nuestro sentir, no consiste lo eficaz en quitarle el pan a uno para dárselo a otro que, con famélicas agallas, se apresta a devorar. Nos referimos al escobazo que en estos días se ha dado a los escándalos nocturnos que se efectuaban al favor de una tolerancia inveterada; ¡quién lo creyera! en plena capital de la República.

Las medidas adoptadas para contrarrestar aquellas *expansiones* no necesitarán, por cierto, de nuestra aprobación. Resta solamente verlas ejecutadas constantemente para bien de nuestras sociedades y como eficaz auxilio a la inocencia.

El Juego.—Hay hombres que exponen el fruto de su trabajo entregándolo a los vendavales del azar, que es lo que se llama *el juego*.

Hombres que son trabajadores constantes, en un día de imprevisión, quizás llevados por *agentes* perniciosos, pierden lo ganado honradamente, quedando después sumidos en la miseria ellos y sus familias cuando por hallarse viejos o enfermos no pueden recuperar lo perdido. ¡Epidemia terrible es el juego y más aún porque sus emociones subyugan con poderosa cadena a las víctimas del vicio!

Jugar no es trabajar; jugar es dilapidar; jugar es defraudar.

El jugador no tiene excusa: lo que gana lo roba a quien le gana; lo que pierde lo roba a su caudal o al de su familia.

Está de más bosquejar aquí la efigie del jugador y el sin número de escenas a que da lugar en sus relaciones con los seres que le rodean, por razón de su estado o de su condición. Ha de verse sin embargo que están sujetos a una serie de variantes bruscas según sean las emociones experimentadas durante el lapso dedicado. El jugador llevado ciegamente por el deseo del lucro, cae fácilmente en el trance de hacerse duro con los suyos e injusto con los extraños.

Los juegos de azar no merecen el dictado de distracción recreativa, con la cual pudiera descansar el cuerpo y el alma; son por el contrario una tortura moral que convierte al jugador en víctima de continua inquietud y de un temor constante pendiente

del dinero que con triste valor ha expuesto. Su estado es tan *nervioso*, que la menor palabra, el gesto más insignificante, la pregunta más inocente, el más pequeño ruido, turban su espíritu; el jugador se encoleriza, dice y hace cosas que la honradez, la justicia y la caridad le hubieran impedido si estuviese tranquilo y despejado.

Aun en el caso de que no apueste mucho dinero y que éste no pase de lo que puede sufrir su situación económica, el jugador de oficio, el que no piensa sino en el juego y se aprovecha de todas las ocasiones para entregarse a él, es un desastre para la familia y una rémora para la sociedad porque no sabe medir razonablemente el tiempo. Los días y las noches le parecen cortos; la falta de reposo después del trabajo no le resulta intolerable, si puede sacrificar al juego lo que le resta de fuerzas agotadas ya, en el trabajo diurno,—si es que todavía trabaja. Si el juego se prolonga, le impide ir donde el deber lo llama. La mesa de juego y sus habituales camaradas lo han hecho su esclavo. El juego es un corrosivo que concluye por romper los lazos de afecto y amor anudados ante el santo altar de la familia.

Cuando acaso el juego le ha sido favorable, viene para el jugador un pasajero buen humor que le lleva a otro grado del desorden; se entrega a las orgías y a la embriaguez, porque en las modernas costumbres, tales son los medios escogidos para celebrar esa clase de triunfos. Pero si ha perdido, a la menor palabra se desata en recia tempestad de expresiones mal sonantes y groseras que alejan de su alrededor todo afecto y toda confianza.

Debe al niño hacérsele comprender que el juego es una de las más funestas tentaciones de la vida: debe enseñársele a ahogar como germen venenoso la más pequeña inclinación al juego: debe encaminársele por las vías del trabajo y de la economía para que obtenga el secreto de la prosperidad. ¿Qué diremos de una casa de juego? Una casa de juego es como un volcán que devora fortunas y mancilla reputaciones.

¡Cuántos habrá que vendieron su honra o la de sus familias al salir de esos antros perniciosos! ¡Cuántos habrá que se suicidaron material o moralmente en iguales circunstancias!

Si hay quien adquiera alguna fortuna de esas cuevas, debe mirarla como ascuas que caerán sobre él en lluvia de lágrimas y maldiciones.

El hogar, la escuela y la acción de los gobiernos, finalmente, deben ejercer constan-

te intervención para arrancar del corazón de los gobernados el germen, la inclinación y las prácticas que conduzcan a ese vicio nefando que ¡por desgracia! atrae a tantos y tantos seres que apuran el tósigo de su desdicha, oscureciendo de ese modo los horizontes de un porvenir lisonjero.

Seguiremos trabajando en esta sección de "El Arca" contra las epidemias sociales que agostan el futuro de una gran parte de nuestros conciudadanos, muchos de ellos jóvenes llenos de vida, que no ha mucho dejaron los bancos escolares.

Solo aspiramos a un deseo y es que este trabajo caiga en las inteligencias como rocío a la flor que lo necesita. Solo exigimos un auxilio: el de los padres de familia, el de los maestros de escuela, profesores de colegio y el de las autoridades, especialmente, para que coadyuven en el sentido de destruir el germen, las inclinaciones y las prácticas del funesto vicio a que aludimos en estas líneas.

EUCARDIA

DESDE ATENAS

Sr. Editor de EL ARCA

Heredia

Muy señor mío:

Agradezco mucho su carta en la que me pide colaboración para su periódico. ¡Ah! si pudiera! pero ya lo dije desde las columnas de "La Epoca": Yo nací solo para administrar los enfermos *allende* el Rio Grande; sin embargo, siempre que mis ocupaciones me lo permitan, le enviaré unas cuantas cuartillas para que si lo tiene a bien les de publicidad. Lo felicito por su actitud; se comprende que Ud. no pertenece a ese número de católicos que tenemos, que por desidia, por egoísmo y muchas veces, por *el maldito qué dixán*, no escriben pudiéndolo hacer. Dios en su infinita misericordia les ha concedido talento, basta ilustración y facilidad para manejar la pluma, pero no quieren hacerlo y se contentan con ser católicos para sí mismos sin importarles nada el bien que se hace desde las columnas de un periódico católico.

Tres son las clases de revistas y de periódicos que con profusión se publican en las ciudades y con rapidez se difunden por las villas y los campos: prensa buena, prensa mala, prensa indiferente.

El demonio, nuestro común enemigo, que no duerme, se vale de todos los medios para arrebatarnos a Dios y hoy se vale del periódico malo como cátedra para infundir el

error en el corazón de las almas.

En el periódico malo se niegan algunas de las verdades reveladas; no reconocen los derechos imprescriptibles de la Iglesia; difama al sacerdote, censura los documentos pontificios. La prensa mala es la que para excitar la insaciable curiosidad de las muchedumbres, al dar cuenta de los crímenes que deshonran a la sociedad se detiene en descripciones repugnantes, en detalles indignos que enseñan la manera de realizar los delitos, que levantan en el corazón el oleaje de las pasiones, que amortigua los delicados sentimientos que extravía el sentido moral de las sociedades, que precipita a los individuos en el abismo de los crímenes. No solo el derecho eclesiástico sino también el derecho natural nos prohíben la lectura de esos periódicos. Por esto los católicos deben procurar periódicos católicos, periódicos morales, periódicos que enseñan la verdad, periódicos que pueden ser leídos, lo mismo por el padre de familia como también por la niña inocente y candorosa. Una palabra sobre la prensa indiferente y así concluiré esta carta. Si existiesen dos hombres de los cuales el uno se desvelara por la prosperidad de nuestra patria, de nuestra familia, de nuestra casa, de nuestra madre; y el otro se contentara con no causar a estas prendas de nuestro amor, ningún perjuicio: estoy seguro que elegiríamos al primero para honrarle con nuestro amor y dispensarle una protección decidida y todo nuestro cariño y amistad. Este es nuestro caso; la prensa buena ambiciona el honor de Dios, defiende de los numerosos ataques, a nuestra madre la Iglesia, defiende por doquier el aroma saludable de nuestra Santa Religión, al par que esa otra prensa mira con indiferencia todos esos sacratísimos intereses.

Que su periódico tenga larga vida, que penetre a todos los hogares de nuestra amada República, que a todos sirva de Arca de salvación, estos son los deseos de su amigo,

RICARDO RODRÍGUEZ,
Presbítero.

Atenas, junio 5 1914.

Acogemos con cariño los conceptos emitidos en la misiva que antecede, porque proceden de un corazón generoso y lleno de los mejores deseos por la prosperidad de la buena prensa.

Quiera Dios prestarle al padre Rodríguez algunos ratos de tiempo para que los dedique al servicio de este semanario, cuyas columnas ponemos a su disposición.

MISCELANEA

—“El hombre para el puesto”. Tal puede decirse del Ingeniero Benavides, actual Gobernador de esta provincia, quien ha entrado a ejercer el delicado cargo con verdadera actividad y con amor. En tropel parecen correr hacia la mente del señor Benavides un verdadero enjambre de buenos proyectos en pro del progreso moral y material de su provincia. Creemos, con sinceridad, que por falta de actividad y de rectitud no será que Benavides corresponda a lo mucho que se espera de su colaboración en la actual administración. Sabemos que uno de sus primeros pasos tiende a concluir con los vagos, rateros y mal entretenidos que pululan en la ciudad y pueblos de su jurisdicción.

Procuraremos estar al tanto de la marcha de los asuntos gubernativos y municipales más importantes para facilitar al público una corriente de información que le interesa para su crítica *en pro o en contra*. Nos complacemos en saludar, aunque tarde, al señor Gobernador, lo mismo que a los señores Comandantes de Policía don Francisco Sáenz y don Santiago Guerrero, deseándoles buen acierto en las funciones que les han sido encomendadas. A todos ellos les rogamos, muy particularmente, se sirvan pasar vista por la sección “Epidemias Sociales” para lo que les concierna.

—Don Higinio Sandoval se halla guardando cama gravemente enfermo. También está bastante delicado de salud el joven don Eduardo Chaverri C. quien se ha trasladado temporalmente a Cartago por prescripción médica. Rogad a Dios por esos buenos católicos, amigos nuestros, para que les sea devuelto su bienestar.

—De Atenas nos comunica el corresponsal la triste noticia de la muerte de don José Cubero Barahona, acaecida el 16 de mayo último en el barrio de Mercedes de aquel Cantón. Fué el señor Cubero un modelo de hombre honrado y de cristiano a carta cabal. Murió a los 65 años de edad dejando en la orfandad siete hijos y trece nietos que ha criado bajo el santo temor de Dios. Siempre estuvieron su persona y su bolsillo abiertos a las buenas obras y al culto, especialmente, de la Virgen de Mercedes. ¡Dios le haya tomado en cuenta para su alma, la misión virtuosa que efectuó en este valle de lágrimas!

—Sentimos verdadero placer en enviar al pueblo de San Rafael y a su entusiasta Sr.

Cura, padre Camacho, la enhorabuena por el recién arribo de los magníficos altares que engalanarán la hermosa Casa de Dios que está a punto de terminarse.

—Con motivo de haber sido recientemente nombrada Secretaria del Liceo de Heredia y profesora de Caligrafía la competente y virtuosa señorita María Isabel Dobles, tuvo lugar en la casa de sus padres, en la tarde del martes 2 de los corrientes, una simpática fiesta infantil con el fin de despedirse de sus tiernas discípulas de la escuela, para entrar en sus tareas de índole superior. Unimos a los dulces votos de las alumnas de Lela los sentimientos de afecto con que miramos la distinción que ha merecido.

—La amable señorita, amiga nuestra, Isabel Phillips, ha tenido una corta temporada de paseo en esta ciudad. En estos días ha regresado al lado de sus padres, en Bocas del Toro, dejando grabada en sus amistades la imagen vivificante de sus recuerdos. Buen viaje y pronto retorno!

—Procedente de San José se halla en esta ciudad la virtuosa y simpática señorita Tencha Ortiz. Que tenga muy grata estada en el seno de sus muchos familiares y amigos que la saben estimar.

—Sumamente útiles y muy del agrado general son las veladas que en la escuela superior de varones vienen verificándose los lunes a las 7 p. m. La del lunes próximo pasado (8 de los corrientes) se compuso de los números siguientes: I:—Alma alegre (musical). II:—Acción del hogar en la educación de la juventud (Conferencia dictada por don Luis Felipe González). III:—Spring Meid (musical). IV:—Recitación (Chela Herrera) y V:—Bouquet de azahares (musical).

Tomamos nota de los pormenores siguientes: que hay entusiasmo en nuestro público por esos ratos de solaz instructivo; que la escuela no cuenta con un local aparente que preste la comodidad deseada; que debiera prohibirse la asistencia de chiquillos y aún de algunos mayorcitos irrespetuosos, a quienes les importa bien poco lo que dice un cartel visiblemente colocado dentro del saloncito y que reza: “Bienvenidas a este recinto las personas que saben apreciar la buena música y la escuchan en silencio”; que todos los números del programa fueron cumplidos debidamente y efusivamente aplaudidos, mereciendo los honores del bis el número III; que Licho Dobles no pudo escaparse a las instancias del público para que recitara y al fin recitó bonitamente, cual lo

sabe hacer; que Chela Herrera tiene exquisitos arranques de artista y la felicitamos; y que la conferencia dictada por el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública tuvo un desarrollo agradable por su estilo llano, habiendo podido abordar, con maestría, los diversos pasajes del tema escogido; y finalmente, que un padre de familia nos prometió un “trabajito” a propósito de la conferencia.

—El hogar de nuestro particular amigo don Juan Rodríguez Solera y Sra. está de plácemes. El cielo les ha regalado el sábado próximo pasado con un robusto chiquitín que llevará por nombre Juan Amancio del Socorro. Felicitamos a los esposos Rodríguez y Ulloa por el feliz arribo de su primogénito.

—Corpus Christi! Con la solemnidad de estilo se verificó la magna procesión del Santísimo Sacramento del Altar a continuación de la misa mayor.

Los altares este año estuvieron a cargo de los señores don Alberto Chaverri Vargas, el de la esquina Noreste; de don José Manuel Herrera, el de la esquina Noroeste; de la señora doña Lucila de Montealegre, el de la esquina Suroeste; y de don Pablo Lépiz el de la esquina Sureste del parque central.

El primero representaba el Huerto de los Olivos en el momento en que el ángel baja a confortar al Señor.

En el segundo se exhibía uno de los magníficos tabernáculos de la iglesia de San Rafael.

El tercero presentaba una escalinata, al final de la cual se destacaba un recipiente sencillo, pero artístico.

En el cuarto y último se exhibía otro tabernáculo, obra del maestro Lépiz para la iglesia de Barba. Además se presentó la escena del rico potentado y del hambriento pordiosero.

Felicitamos a los artistas señores Argüello (Manuel), García (Juan José), Ramírez (Eloy) y Lépiz (don Pablo) por su respectiva labor en la confección de los altares de este año.

Los cánticos no dejaron nada que desear. Al fin... que aquí contamos con idoneos profesores y aficionados. Reinó mucho orden y visible respeto en el público asistente.

—Don Nicolás Zamora Sáenz pasó a mejor vida el jueves último (11 de junio) a la edad de 61 años y 41 de vida conyugal. Don Nicolás deja a los sobrevivientes un buen ejemplo de hombre honrado y laborioso; aunque pobre, siempre fué adicto a su hogar, conduciendo a su fami-

lia por los senderos de su franca religiosidad. Sus funerales y entierro se verificaron ayer entre nueve y diez de la mañana, habiendo asistido numerosa concurrencia. Los empleados de justicia, de quienes el extinto fué compañero en sus últimos años, le enviaron una hermosa corona. Vayan para los deudos y en particular para sus afligidos esposa e hijos, nuestro sentido pésame.

Indicador religioso — de la — Parroquia de Heredia

El domingo próximo, en la Iglesia Parroquial, habrá solemne función de desagravios al *Adorable Prisionero de los Altares*, por el atentado sacrilego cometido en la iglesia de la Soledad de San José. La Misa Cantada, comenzará a las 9 a. m. Quedará expuesto el Santísimo todo el día; por la tarde, a las 6 y 30 p. m., Rosario, Sermón y Procesión con el Santísimo y Bendición. En el Carmen, la misa mensual de la Tercera Orden; Misa Cantada a las 7 a. m., y Comunión de los Hermanos. Por celebrarse en la Parrorquia la Función de Desagravios, no quedará expuesto el Santísimo Sacramento en el Carmen. En la Parroquia, las misas de 6 y de 8 a. m. Se invita a los Terciarios Carmelitanos para que asistan a su reunión de reglamento a las 2 p. m. En esta reunión deben tomarse muy importantes acuerdos para la celebración de las fiestas de Nuestra Señora del Carmen. El domingo se dará el Catecismo a las horas señaladas. El domingo, a las 5 p. m., se reunirá la Conferencia de San Vicente de Paúl, la asistencia de los socios es numerosa y muy constante.

El lunes, a las 12, reunión de la Sociedad de Señoras de San Vicente de Paúl, para sostener el presupuesto de gastos que la Sociedad gasta cada semana y que no baja de cuarenta colones, es menester que asistan todas las socias activas; y al no poder concurrir, que tanto las activas como las pasivas manden su limosna.

Los días de Catecismo de Primera Comunión, en los que deben asistir los varones y las niñas son: los martes, los jueves y los viernes. Suplicamos a los padres de los niños, que, si por algún motivo, los niños no pudieran concurrir a la explicación, tengan la bondad de manifestarlo así, para no pasar por la pena de aplazar la Comunión hasta la próxima Primera Comunión.

El jueves, a las 8 a. m., Misa Cantada y Procesión.

El viernes, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús; misa de Comunión a las 6 a. m. Misa solemne a las 8 a. m. Sermón del P. D. Ramón Junoy y Consagración al Sagrado Corazón de Jesús. Exposición todo el día y Bendición.

El sábado, misa a las 8 a. m. Rosario Solemne, sermón del Presbo. Dr. don Mardoqueo Arce y Bendición con el Santísimo Sacramento.

Domingo, misa solemne a las 9 a. m. Rosario a las 6 y 30 p. m. Sermón del Presbo. don José Calderón. Visita de Altares y Bendición.

EL CURA.

Imprenta Cordero Hnos.